





Copyright © 2021, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Descargos de responsabilidad

Las opiniones expresadas en esta publicación pertenecen a sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

La mención de una empresa comercial o un producto en esta publicación no implica respaldo alguno de parte del PNUMA.

Reproducción

Esta publicación puede ser reproducida en su totalidad o en parte y en cualquier forma para fines educativos o sin fines de lucro, siempre que se cite la fuente. El PNUMA agradecerá recibir una copia de cualquier publicación que utilice esta edición como fuente.

Está prohibido utilizar esta publicación para reventa o para ningún otro propósito comercial, sin la autorización previa por escrito del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Las solicitudes para dicha autorización, junto con una descripción del propósito y la intención de la reproducción, deben enviarse a la División de Comunicaciones e Información Pública (DCPI), PNUMA, P.O. Box 30552, Nairobi 00100, Kenia.

Cita sugerida:

PNUMA/Observatorio La Rábida, 2021. Una mirada a la dimensión ambiental de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Iberoamérica. Análisis de indicadores para el Informe La Rábida "Innovación para el Desarrollo Sostenible" con motivo de la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Ciudad de Panamá: Panamá.

Principales autores, coordinación y edición

Coordinación y edición: Piedad Martin (PNUMA), Rosa Castizo (Observatorio La Rábida).

Autor e investigador: Felipe Dall'Orsoletta (PNUMA).

Aportes técnicos y revisión: Javier Neme (PNUMA)

Créditos © Mapas, fotografías e ilustraciones según se especifica.

Una versión digital de la publicación está disponible en el sitio web del PNUMA (http://www.wedocs.unep.org).

SUMARIO

1. La dimensión ambiental de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible		
2. Una mirada a nueve indicadores para Iberoamérica	116	
3. Emisiones y sus impactos socioeconómicos	117	
3.1 Intensidad de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y balance con el PIB	117	
3.2 Subsidios a combustibles fósiles por país		
3.3 Problemas de salud relacionados con contaminación		
del aire y emisiones	119	
4. Consumo de materiales y gestión de residuos	120	
4.1 Consumo de materiales vs crecimiento económico		
por país		
4.2 Huella material y patrones de consumo	121	
4.3 Producción de residuos per cápita y vertederos		
a cielo abierto	123	
5. Áreas protegidas y gobernanza ambiental	125	
5.1 Áreas protegidas y áreas boscosas	125	
5.2 Gobernanza ambiental	126	
6. Instrumentos de inversión verde	128	
Conclusión	129	
Referencias	121	

1. LA DIMENSIÓN AMBIENTAL DE LA AGENDA 2030 PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

La integración equilibrada del progreso económico, la justicia, la protección social y el cuidado del medio ambiente se refleja en la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La dimensión ambiental está presente en todos los ODS y se relaciona con temas clave de lucha contra la pobreza, eliminación del hambre, salud, educación, igualdad de género, agua y saneamiento, energía, crecimiento económico, asentamientos humanos, consumo y producción sostenibles, cambio climático, océanos y ecosistemas terrestres.

El reconocimiento del papel de la sostenibilidad ambiental en un futuro próspero para la humanidad implica una acción colectiva, coordinación a todos los niveles y políticas con un enfoque integral, multidimensional y multisectorial. El esfuerzo es ahora más necesario que nunca, cuando vemos con la pandemia que estamos viviendo, que las contribuciones de la naturaleza a las personas son fundamentales para asegurar la salud y el bienestar humano, generar oportunidades económicas y fortalecer la resiliencia social y ecológica, tanto en las generaciones presentes como en las futuras.

Durante las últimas décadas, Iberoamérica ha puesto en práctica con éxito iniciativas de desarrollo sostenible a diferentes niveles. Sin embargo, la región aún no ha aprovechado y ampliado estos esfuerzos, opciones y herramientas, para dar el giro hacia la sostenibilidad a mayor escala tan necesario para acelerar el avance en el logro de los ODS (PNUMA, 2016c).

En este camino, la disponibilidad de información ambiental es clave ya que los 17 ODS y el 40% de sus indicadores tienen relación directa con el manejo sostenible de los recursos naturales. A pesar de los avances, existe aún un margen de mejora en Iberoamérica en el uso sistemático de información ambiental para apoyar los procesos de toma de decisiones y diseño de políticas coherentes (PNUMA, 2021). Se están estudiando soluciones para mitigar y resolver estos vacíos de datos que afectan aproximadamente al 70% de los indicadores ambientales de los ODS en América Latina y en Europa (PNUMA, 2019a). Ésta es una de las razones por la cual en el marco del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, así como de la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Medio Ambiente, se recomienda fortalecer la producción y gestión de información ambiental.

2. UNA MIRADA IBEROAMERICANA A NUEVE INDICADORES

Los 22 países iberoamericanos han logrado importantes avances en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), aunque siguen existiendo desafíos, algunos de los cuales son comunes a varios países. Las economías nacionales tienen una fuerte dependencia de productos primarios y recursos naturales, mientras que la mayoría de los países cuentan con una desigualdad generalizada, que se acrecienta con la alta vulnerabilidad de los sectores más pobres, como hemos visto en la última crisis derivada de la pandemia. El progreso en la región se ha logrado, en muchos casos, a expensas del medio natural: las fronteras agrícolas continúan expandiéndose y la población principalmente urbana sigue creciendo, mientras se mantienen patrones de producción y consumo que contribuyen a la degradación de los ecosistemas naturales.

Este informe se centrará en cuatro áreas clave donde las dimensiones social, económica y ambiental se entrelazan, identificándose los ODS relacionados con cada uno de esos temas estructurales y mostrando los datos disponibles más relevantes, junto a una breve interpretación de los mismos.

En primer lugar se analizarán indicadores relativos a las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y sus impactos socioeconómicos, ya que son reflejo de la evolución en la descarbonización de las economías y el cumplimiento del Acuerdo de París. Este bloque profundizará en tres indicadores: las emisiones en comparación con el PIB, los subsidios a los combustibles fósiles y los problemas de salud asociados a la contaminación del aire.

En segundo lugar se tratará el grado de desacoplamiento entre el desarrollo económico y el uso intensivo de los recursos naturales. Para ello se analizarán la huella material, la gestión de residuos y el consumo de materiales interno.

Con el tercer bloque se ha querido profundizar en la importancia de las áreas protegidas y la gobernanza ambiental para llegar a conciliar la economía con los desafíos sociales y los límites ambientales. Por este motivo se han tomado los indicadores relativos a las hectáreas de áreas protegidas con las que cuentan los países y el número de leyes ambientales que tienen en funcionamiento.

Para finalizar, no hay que olvidar la importancia de la inversión verde para ver el grado de movilización del capital necesario en proyectos con dimensión ambiental. Para ello se han tenido en cuenta las inversiones climáticas y los bonos verdes.

3. EMISIONES Y SUS IMPACTOS SOCIOECONÓMICOS











En este capítulo se analizarán tres indicadores fundamentales para tomar decisiones y medidas que impulsen el avance especialmente en los ODS 3, 7, 9, 12 y 13, aunque sus repercusiones son transversales a toda la Agenda 2030. Veremos cómo la intensidad en las emisiones están directamente vinculadas en la región con indicadores macroeconómicos como el PIB y con indicadores de salud como la contaminación del aire. En este marco, los subsidios a los combustibles fósiles se convierten en un freno para avanzar en los compromisos climáticos de reducción de emisiones GFL.

3.1 Intensidad de emisiones y balance con el PIB

Al comparar la intensidad de emisiones con el crecimiento económico en términos de PIB, puede llegar a verse la dependencia que tiene la economía de las actividades que generan emisiones y que por tanto nos alejan de los compromisos climáticos. Este indicador está muy relacionado con los que veremos en el siguiente capítulo y que analizarán la dependencia de la economía respecto al consumo de materiales.

Como media, entre 1996 y 2016, los países iberoamericanos emitieron 0,37 kg de CO2 por cada dólar generado en su economía. Este valor ha ido descendiendo a lo largo de los años, bajando a un 11% en 2016 como media, aunque existen diferencias entre países de la región (Fig.1).

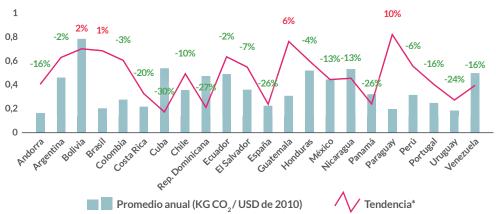
Bolivia y Cuba son las economías más intensivas en carbono en Iberoamérica, mientras que Andorra y Uruguay tienen los valores más bajos. Por otro lado, las dos economías caribeñas demostraron los mejores avances en eficiencia para el período, mientras que sólo cuatro países no lograron presentar una mejora en el indicador.

Al realizar el análisis por nivel de ingresos¹, los países de ingresos altos tienen una intensidad media de 0,25 kg CO2 para generar cada dólar de sus economías, mientras que los países de ingresos medios-bajo duplican ese valor, alcanzando los 0,55 kg CO2 por cada dólar generado.

Como comparación, la Unión Europea (UE) registró una intensidad de carbono de 0,24 kg CO2 por cada dólar para el mismo período. Si todos los países iberoamericanos tuvieran la misma eficiencia en carbono que la UE, se podría haber evitado la emisión de más de 15 Gt de gases de efecto invernadero (GEI) durante estas dos décadas.

¹ De acuerdo a la división oficial de la **División de Estadísticas de las Naciones Unidas**. Países de ingreso alto: Andorra, Chile, España, Panamá, Portugal y Uruguay; países de ingreso medio-alto: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Venezuela; y países de ingreso medio-bajo: Bolivia, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Figura 1. Intensidad de carbono de las economías Iberoamericanas, 1996-2016



*Valor de 2016 vs promedio del país para el período. En rojo, valores de 2016 más altos que el promedio - Nota: datos estimados para Venezuela 2015 y 2016. Fuente: Banco de datos del Banco Mundial, 2021.

3.2 Subsidios a combustibles fósiles

En 2017 hubo quince países Iberoamericanos que dedicaron en su conjunto al menos 38 mil millones de dólares en subvenciones a combustibles fósiles, representando un promedio de 70\$ de ayuda per cápita (Fig. 2). Venezuela es el país con los valores más altos, seguido por Argentina y Ecuador que también están por encima de la media per cápita. Aunque las cifras actuales todavía pueden considerarse altas, su tendencia ha ido bajando en los últimos años.

En el marco del Acuerdo de París y de los compromisos que los países de la región han realizado a través de las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (CDN), los subsidios a los combustibles fósiles se convierten en un freno para avanzar, ya que continúan incentivando el uso de la principal fuente de emisiones. El Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe trató este tema en su XXII Reunión, mantenida en febrero de 2021, y con carácter general se espera que la tendencia sea hacia incrementar el apoyo a las fuentes renovables de energía.

Figura 2. Subsidios previos al impuesto al combustible fósil, 2017

Nota: los países no mencionados no informan sobre este dato o son identificados como países sin un programa de apoyo significativo a combustibles fósiles. Los valores de Portugal corresponden a 2013. Fuente: UNSD, 2021.

Por persona (USD/cap)

Total (mil millones de USD)

3.3 Problemas de salud relacionados con contaminación del aire y emisiones

Iberoamérica emite un promedio de 2,8 toneladas métricas (TM) de GEI por persona cada año. La diferencia entre países en función de sus niveles de ingresos refleja la tendencia a un mayor nivel de emisiones en países con PIB más alto (Fig. 3). Los países de ingresos altos emiten anualmente más de 4 TM por cada habitante, mientras que los países de ingreso medio-alto y medio-bajo emiten cerca de 2,6 y 1,7 TM por persona, respectivamente.

Estas cifras están directamente relacionadas con la calidad del aire, teniendo además en cuenta que en Iberoamérica un 36% de las emisiones que provienen de la quema de combustibles son del sector transporte, siendo prácticamente la mitad atribuibles al transporte por carretera.

La OMS calcula que 3 millones de muertes prematuras en el mundo tienen su origen en la contaminación atmosférica, y esta cifra podría elevarse a 9 millones al año según la OCDE, si no se emprenden medidas urgentes (OCDE, 2016). El tráfico rodado es una de las principales fuentes de contaminantes atmosféricos que afecta principalmente a la población urbana, por la proximidad que existe a las propias fuentes de producción de emisiones y la composición de las mismas (monóxido de carbono, óxidos de nitrógeno, compuestos orgánicos volátiles no metánicos, y material particulado).

En algunos países, la cifra de emisiones procedentes de transporte por carretera llega al 90% de las emisiones totales de sector (IEA, 2018). Se estima que se podrían evitar 24 mil muertes en las próximas tres décadas al electrificarse las flotas de automóviles de cinco grandes capitales de América Latina (PNUMA, 2019c).

1.400 6 1,200 1.000 800 600 400 200 Rep. Dornitana Costa Rica Colombia ElSalvador Uruguay Chile Ecuador España México Brasil Cilba Personas con años de vida perdidos atribuido a contaminación del aire, 2016 (cada 100.000 personas) Emisiones de CO₂ por persona, 2016 (toneladas métricas / cap)

Figura 3. Emisión de gases de efecto invernadero vs problemas de salud atribuidos a la contaminación del aire

Fuente: OMS, 2021; Climate Watch, 2021.

4. CAMINANDO HACIA LA ECONOMÍA CIRCULAR EN IBEROAMÉRICA









Los patrones actuales de consumo y producción están sobrecargando las capacidad del planeta de regenerar el capital natural, amenazando no solo el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) sino también el bienestar humano. Durante los últimos 50 años, se ha triplicado la extracción de materiales, la economía creció casi cinco veces y el comercio mundial ha crecido por diez. Sin embargo, este crecimiento basado en patrones extractivos de consumo y producción, ha contribuido a las tres emergencias medioambientales: cambio climático, pérdida de la biodiversidad y contaminación (UNEP, 2021).

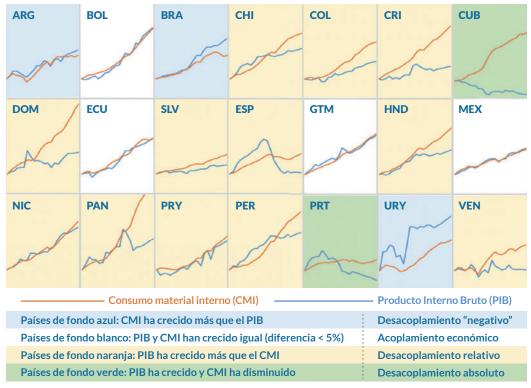
En este bloque analizaremos tres indicadores que reflejan el vínculo entre la economía y el uso intensivo de materiales, que además conlleva una reflexión acerca de la gestión de residuos. Todas estas cifras pueden ser claves a la hora de pensar en medidas que puedan llevar a la región a avanzar en una economía circular y en las metas de los ODS 1, 8, 11 y 12.

4.1 Consumo de materiales vs crecimiento económico por país

La necesidad de transitar de modelos lineales de producción y consumo hacia modelos circulares ya no solo es urgente sino que representa una oportunidad en términos económicos. La economía circular puede llegar a ser uno de los principales sectores que impulsen la recuperación económica tras la pandemia (CEPAL, 2020).

En este marco es especialmente importante analizar el grado de dependencia que tienen las economías de los países de la región del consumo de materiales interno (CMI). Podemos decir que existe desacoplamiento de las economías cuando el crecimiento en el PIB de las mismas no depende de una mayor extracción de materiales. Sin embargo, para la mayoría de los países Iberoamericanos no existe ese desacoplamiento, de manera que tanto su PIB como el consumo de recursos naturales han aumentado a lo largo de las últimas dos décadas (Fig.4).

Figura 4. Curvas de consumo de material interno vs crecimiento económico en países Iberoamericanos, 1996 -2017 (Índice 1996=1)



Fuente: PNUMA - IRP, 2021.

Solamente Cuba y Portugal parecen estar en una trayectoria de desacoplamiento necesario para mejorar en los indicadores de desarrollo sostenible, teniendo un cierto crecimiento en el PIB sin necesidad de un uso intensivo de recursos naturales (Fig. 4).

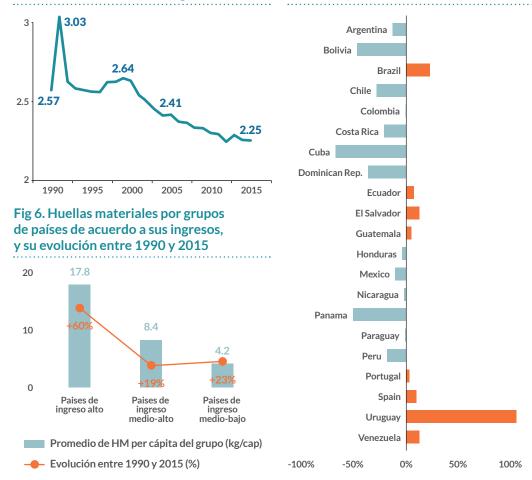
Por otra parte, seis países no lograron desacoplar su crecimiento económico de un uso más intensivo del capital natural. Cuatro países registraran un progreso similar entre PIB y CMI (Bolivia, Guatemala, Ecuador y México) mientras que Argentina, Brasil y Uruguay presentaron un ritmo más acelerado de explotación de sus recursos naturales comparado con el crecimiento de sus economías.

4.2 Huella material y patrones de consumo

Una de las formas de medir nuestra intensidad en el uso de materiales a la hora de diseñar sistemas más circulares es analizar la huella material, gracias a la cual se visualiza el patrón de consumo de las sociedades, incluyendo materiales internos y exportaciones. En Iberoamérica el uso de materiales se está volviendo más eficiente en las últimas décadas (Fig. 5). En 2015, la región demandaba un 12% menos de materiales para generar un dólar del PIB, comparado con 1990.



Fig 7. Evolución de la huella material*, 2015 comparado a 1990 (%)



Fuente: PNUMA - IRP, 2021.

Analizando el consumo de materiales por habitante y por grupos de países en relación a sus niveles de ingreso (Fig. 6), claramente se puede percibir que los países de ingresos más altos tienen mayores tasas de consumo, y además éstas crecen de forma más acelerada. El promedio de huella material de estos países es casi cuatro veces más alto que países de ingreso mediobajo, y sus niveles de consumo han crecido casi tres veces más que aquellos de renta más baja.

Sin embargo, esta tendencia no es similar en toda la región (Fig. 7). En 2015, ocho países de la región necesitaban una mayor cantidad de recursos naturales para generar una unidad de PIB, en comparación con lo que necesitaban en 1990. Por otro lado, diez países necesitaban menos material para su crecimiento económico, destacando Cuba y Panamá entre ellos, mientras que otros tres apenas tenían variación con respecto a 1990.

4.3 Producción de residuos per cápita y vertederos a cielo abierto

En los indicadores relativos a la gestión de residuos, contrastan los datos entre España y Portugal por no tener vertederos a cielo abierto, mientras que Chile, Colombia y Costa Rica disponen de un porcentaje relativamente pequeño. En cambio, Cuba, Guatemala, Ecuador y Bolivia tienen entre un 56 a un 73% de sus residuos a cielo abierto (Fig. 8).

De forma general se puede concluir que los países de ingresos más altos son los que más residuos generan, pero igualmente presentan las mejores tasas de recolección y gestión de los mismos. Andorra, Colombia, España y Portugal son los países que tienen mejores indicadores de gestión de sus residuos y reciclaje, de acuerdo a las cifras que ellos mismos brindan.

A pesar de la limitación en información, se puede concluir que todavía la proporción de residuos destinados al reciclaje en Iberoamérica es mínima. Al menos el 80% de los desechos son eliminados o dispuestos en vertederos, la mayoría de los cuales no tienen el debido control social y ambiental (Fig 9).

Fig 8. Proporción de residuos que van a parar en vertederos a cielo abierto

Fig 9. Tasas de reciclaje estimadas



Nota: En los apartados, Portugal y España. Mapas fuera de escala. Fuente: Kaza y al., 2018.

Asimismo, si bien la mayoría de los países ya tienen sus marcos legales de manejo de residuos, todavía existen muchos vacíos en lo que se refiere a sistemas y agencias nacionales para implementación de estas regulaciones (Fig. 10).

Fig. 10. Gestión de desechos sólidos en Iberoamérica

	Sistema de gestión	Agencia nacional de monitoreo/ fiscalización	Ley nacional
Andorra		SÍ	SÍ
Argentina	SÍ		SÍ
Bolivia	SÍ	SÍ	SÍ
Brazil	SÍ	SÍ	SÍ
Chile	SÍ	NO	SÍ
Colombia	SÍ		NO
Costa Rica			SÍ
Cuba	NO	NO	NO
Ecuador	SÍ	SÍ	NO
El Salvador		SÍ	SÍ
España	NO	SÍ	SÍ
Guatemala			NO
Honduras	NO		SÍ
Mexico	SÍ		SÍ
Nicaragua			SÍ
Panamá			SÍ
Paraguay			SÍ
Perú	SÍ	SÍ	SÍ
Portugal	SÍ	SÍ	SÍ
R. Dominic.	NO	SÍ	NO
Uruguay	NO	SÍ	SÍ
Venezuela		NO	SÍ

Fuente: Kaza et al., 2018.

5. ÁREAS PROTEGIDAS Y GOBERNANZA AMBIENTAL











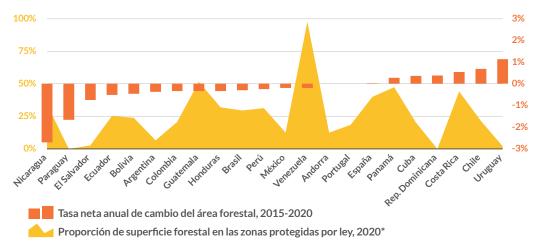
En términos generales, el manejo sostenible de los recursos naturales se basa en la efectividad de la gobernanza ambiental de ese país o región. Los marcos legales y la aplicación de las políticas públicas permiten a un país conciliar los avances en materia social y económica, manteniendo el equilibrio con sus límites ambientales. La definición de áreas de protección de determinados recursos biológicos y ecosistémicos², son de suma importancia en el marco de la discusión de una Agenda Medioambiental Iberoamericana.

5.1 Áreas protegidas y áreas boscosas

Iberoamérica, su población y las economías ya están bajo presión por las tendencias del cambio climático global, que se espera ganen en intensidad provocando además fenómenos meteorológicos extremos en la región.

El cambio de uso de suelo para la agricultura es la principal presión que impulsa la pérdida de ecosistemas en Iberoamérica, seguida de las actividades mineras, la producción de energía y la expansión urbana. El impacto es mayor en regiones como los Andes, el Chaco y la Amazonía, donde estas actividades económicas amenazan ecosistemas críticos para garantizar el bienestar humano. En consecuencia, fenómenos como las sequías, los incendios forestales y la desertificación son cada vez más frecuentes y la prestación de servicios ecosistémicos esenciales, como agua y alimentos, pueden estar en juego.

Figura 11. Superficies forestales protegidas y el cambio en la cobertura boscosa en países Iberoamericanos



*Datos de 2015, 2016, 2017 y 2018, para Portugal, España, México, y Andorra, respectivamente. Fuente: UNSD, 2021.

² Recursos biológicos se refieren a la riqueza y calidad de los recursos genéticos. Recursos ecosistémicos son bienes o servicios de la naturaleza, que benefician a los seres humanos (ej. purificación del aire por plantas).

Trece países iberoamericanos han presentado pérdidas de cobertura boscosa en los últimos cinco años. Paraguay y Nicaragua son los que tienen mayores pérdidas relativas, mientras que seis países tuvieron ganancias netas en superficie forestal (Uruguay, Chile, Costa Rica, República Dominicana, Cuba y Panamá). Andorra, España y Portugal no presentaron cambios significativos en este indicador (Fig. 11).

Iberoamérica tiene un 24 % de ecosistemas terrestres y un 21% de ecosistemas marino-costeros bajo algún mecanismo efectivo de protección (PNUMA – WCMC, UICN y NGS, 2021). Como media de toda la región, un 29 % de las zonas forestales se encuentran protegidas, siendo este porcentaje mayor entre los países que han sufrido pérdidas de áreas boscosas (un 31 %), lo que quizás muestra que el establecimiento de áreas protegidas puede ser parte de un proceso más amplio de conservación.

Las enfermedades zoonóticas, como el reciente brote de COVID-19, a menudo ocurren debido a presiones humanas sobre animales y ecosistemas, o por alteraciones patógenas naturales (PNUMA, 2020b). Dos tendencias principales relacionadas con los humanos, inciden en la probabilidad de que ocurra zoonosis: las interacciones crecientes entre personas y animales, y las presiones sobre los ecosistemas y la biodiversidad.

La fragmentación, destrucción y degradación de los ecosistemas en Iberoamérica puede sustancialmente ser atribuido a la creciente tasa de invasiones urbana y agrícola de los países. Expansiones urbanas se perciben de forma más clara en las principales áreas metropolitanas de países como México, Colombia, Chile, y Brasil en ALC, y de España y Portugal en Europa (Mahendra y Seto, 2019). Todas estas zonas representan puntos críticos (hotspots) de biodiversidad, y tienen un mayor riesgo de nuevos eventos zoonóticos en el continente (ONU, 2020). Además, el cambio en el uso de la tierra para fines agrícolas también está afectando los ecosistemas, principalmente, pero no exclusivamente, en las regiones de la Amazonía, el Cerrado (Brasil) y El Chaco (que se extiende por Bolivia, Paraguay y Argentina) (PNUMA, 2020a). A menudo, las áreas resultantes de dichos procesos se tornan zonas de producción intensiva de commodities, presentando bajos niveles de diversidad e integridad ecológicas.



5.2 Gobernanza ambiental

Los países iberoamericanos están avanzando en la implementación de la Agenda 2030, han establecido mecanismos de coordinación interinstitucional, alineando los Planes Nacionales de Desarrollo con los ODS y formulando visiones de país para el final de esta década. Existen arreglos institucionales nuevos y actualizados para la implementación coordinada de la Agenda 2030, algunos de los cuales cuentan con la participación de instituciones ambientales nacionales.

En general, la inclusión de la dimensión ambiental en la planificación, implementación y monitoreo de los ODS aún no se ha logrado por completo, como lo demuestran las Revisiones Nacionales Voluntarias presentadas hasta ahora en el Foro Político de Alto Nivel (PNUMA/Cepei, 2020).

Existe una fuerte tendencia de ampliación y fortalecimiento del derecho ambiental en los países de la región, fundamentalmente a través de la aprobación de leyes generales de protección del ambiente y de nuevos cuerpos normativos que protegen o regulan sectores ambientales particularmente sensibles (PNUMA/Cepei, 2018). A pesar del progreso sustancial de las últimas décadas, las regulaciones ambientales aún carecen de pleno cumplimiento y aplicación en la región (PNUMA, 2019d).

En cambio, para el caso concreto del cambio climático, aunque existen algunas leyes generales, el camino que están siguiendo los países de la región se orienta a la adopción de políticas y planes de adaptación y mitigación que suelen establecer relaciones directas entre las esferas ambiental, social y económica.

En total, casi 400 leyes o políticas climáticas han sido ya aprobadas o publicadas en países Iberoamericanos, con un promedio de 17 instrumentos legales por país (Fig. 12). Estos planes y políticas, incluyendo también las Contribuciones Nacionalmente Determinadas, pueden proporcionar una base para integrar el cambio climático en los planes de desarrollo y todas las políticas pertinentes como ejercicio de avance en la implementación de la Agenda 2030.

27 27 25
22 18 18 17 16 16 15 14 13 13 11 10 10 9 8 8

Expairs Brack Orbitals Chile Active Andrew Market Brack Desirably Paragraphs Paragraphs Paragraphs Lines Paragraphs Lines

Figura 12. Numero de leyes y políticas climáticas en países de Ibero-América

Fuente: Instituto Grantham, 2021.

Los ocho países que presentaron más leyes coinciden con los ocho que tuvieron un mejor Índice de Desempeño Ambiental en 2020³, medido por la Universidad de Yale.

³ The 2020 Environmental Performance Index (EPI): https://epi.yale.edu/.

6. INSTRUMENTOS DE INVERSIÓN VERDE







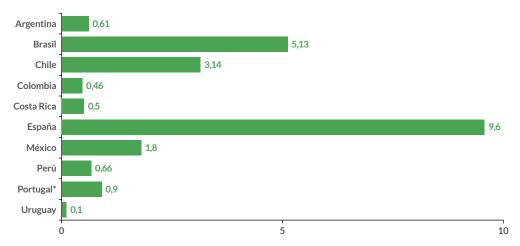




En 2019 se invirtieron unos 23 mil millones (MM) de bonos verdes en Iberoamérica, lo que representa aproximadamente un 10 % de total del mercado mundial (en 2019 se emitieron más de 250 MM de bonos verdes en el mundo, representando cerca de 3,5 % del total global de bonos financieros⁴).

Hasta 2019, solamente 10 países de la región habían usado este mecanismo para impulsar sus inversiones verdes, destacando Brasil y España con los mayores montos absolutos (Fig. 13), y Chile con el mayor monto relativo por habitante. En 2020, Ecuador, Panamá y República Dominicana⁵ se han sumado al grupo de países que han puesto en marcha este instrumento financiero.

Figura 13. Mercado de bonos verdes en paises Iberoamericanos, 2019 (MM de USD)



Fuente: Climate Bonds, 2019; Almeida, 2020.

⁴ Fuente: 'Green bonds' and the Portuguese case. O Jornal Económico, 02/oct/2020.

⁵ Los casos de Panamá y Rep. Dominicana, y Ecuador.

CONCLUSIONES

El objetivo de estas páginas es mostrar la relación entre el medio ambiente y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Al analizar el desempeño de los países de la región en los nueve indicadores seleccionados, se identifican tendencias positivas y negativas en la implementación de la Agenda 2030. Este análisis sintético resulta de suma utilidad para enriquecer la puesta en práctica de los acuerdos de la XXVII Cumbre Iberoamericana e identificar alternativas de desarrollo, donde la naturaleza es la base de la resiliencia en la región y la garantía de mantener un bienestar social y económico.

Gracias al análisis de estos indicadores, los tomadores de decisiones y la ciudadanía iberoamericana pueden ser conscientes de las consecuencias que las prácticas insostenibles de uso de los recursos naturales implican para el presente y el futuro de nuestras sociedades. Las tendencias actuales en el crecimiento de la población, los estilos de vida cambiantes, las prácticas agrícolas, la urbanización y las actividades económicas están aumentando las presiones sobre los sistemas naturales, agravando el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación en la región. Los riesgos, como el aumento previsto del nivel del mar en el Caribe, el deshielo de los glaciares andinos y el aumento de las enfermedades zoonóticas, son cada vez más claros y los impactos negativos comienzan a ser más frecuentes; como es el caso de los patrones de degradación del suelo, que generan pérdidas económicas para los sectores industrial y agrícola de América Central y del Sur; así como el aumento de la frecuencia, intensidad y nivel de afectación de los desastres.

Al respecto, la crisis generada por la pandemia del coronavirus COVID-19, está afectando inevitablemente a las sociedades y economías en Iberoamérica, y aún más a las personas en condición de pobreza y vulnerabilidad. Los desafíos para recuperarse de estas fracturas deben alinearse con las medidas que afronten la triple emergencia del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación, para que la región avance en las metas ODS.

La integración de las consideraciones ambientales en los planes de recuperación y los paquetes de estímulo económico post COVID pueden contribuir al avance de la Agenda 2030. Los beneficios de respetar los límites ecológicos y crear sinergias con la implementación del Acuerdo de París, promoverán el bienestar social, la prosperidad económica y la sostenibilidad. Así además ha sido reconocido en la reciente Declaración del Foro de Ministros y Ministras de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe que, evocando las aspiraciones de la Agenda 2030, hace un llamado a construir un futuro donde las economías puedan proporcionar medios de vida sostenibles, para todas las sociedades, preservando las bases naturales de su salud y bienestar, como plantea la Agenda Ambiental Iberoamericana.



Referencias

AEMA (Agencia Europea de Medio Ambiente), 2020. State of nature in the EU: Results from reporting under the nature directives 2013-2018. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

_____, 2019. Land take in Europe. Indicator assessment, Sítio web de AEMA. Consultado en marzo/2021.

Almeida, M., 2020. Global Green Bond State of the Market 2019, Climate Bonds Initiative.

Banco Mundial, 2021. Datos Banco Mundial, Indicadores del desarrollo mundial. Consultado en marzo/2021.

Climate Bonds, 2019. América Latina y el Caribe: Estado del mercado de las finanzas verdes 2019. Climate Bonds Initiative.

Climate Watch, 2021. Climate Watch: Data for Climate Action. Instituto de Recursos Mundiales (WRI). Washington, EEUU. Consultado en marzo/2021.

Instituto Grantham, 2021. Climate Change laws of the World database. Instituto de Investigación Grantham sobre Cambio Climático y Medio Ambiente, y Centro Sabin para el Cambio Climático de la Universidad de Columbia. Consultado en marzo/2021.

IPBES (Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas), 2018. Summary for policymakers of the regional assessment report on biodiversity and ecosystem services for the Americas of the Intergovernmental Science- Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services. Secretaría IPBES. Bonn, Alemania.

Kaza, S., Yao, L., Bhada-Tata, P., and Van Woerden, F., 2018. What a Waste 2.0: A Global Snapshot of Solid Waste Management to 2050. Urban Development Series. Doi:10.1596/978-1-4648-1329-0. Washington, DC.

Mahendra, A., y Seto, K. C., 2019. Upward and Outward Growth: Managing Urban Expansion for More Equitable Cities in the Global South. Working Paper. Instituto de Recursos Mundiales (WRI) Washington, EEUU.

OMS (Organización Mundial de la Salud), 2021. Repositorio de datos del GHO (Observatório Global de . Consultado marzo/2021.

ONU (Organización de las Naciones Unidas), 2020. Sitio web de UN Biodiversity Lab. Consultado en abril/2020.

PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente), 2021. Decisiones: XXII Reunión del Foro de Ministros de Medio ambiente de América Latina y el Caribe. XXII Reunión del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe. Bridgetown, Barbados.

_____, 2020a. Midiendo los avances: La dimensión ambiental de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. Ciudad de Panamá, Panamá.

PNUMA, 2020b. Prevenir la próxima pandemia - Zoonosis: cómo romper la cadena de transmisión. Nairobi, Kenia.

_____, 2019a. Measuring Progress: Towards Achieving the Environmental Dimension of the SDGs. Nairobi, Kenia.

PNUMA, 2019b. Global Chemicals Outlook II From Legacies to Innovative Solutions: Implementing the 2030 Agenda for Sustainable Development. ISBN No: 978-92-807-3745-5.

_____, 2019c. The opportunity, costs and benefits of the coupled decarbonization of the power and transport sectors in Latin America and the Caribbean. Ciudad de Panamá, Panamá.

_____, 2019d. Environmental Rule of Law: First Global Report. Nairobi, Kenia.

PNUMA y CEPEI 2020. Enfoque integrado y dimensión ambiental del desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe: Análisis de los Informes Nacionales Voluntarios presentados ante el primer ciclo del Foro Político de Alto Nivel (2016 – 2020). Ciudad de Panamá, Panamá.

PNUMA y Cepei, 2018. Gobernanza ambiental y la Agenda 2030 Avances y buenas practicas en America Latina y el Caribe. Ciudad de Panama. Panama.

PNUMA – IRP (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - Panel Internacional de Recursos), 2021. Base de Datos Global de Flujos de Materiales. Secretaría del Panel Internacional de Recursos. Consultada en marzo/2021.

PNUMA – WCMC, UICN y NGS (Centro Mundial de Monitoreo para la Conservación del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza & Sociedad Geográfica Nacional), 2021. Base de Datos Mundial sobre Áreas Protegidas. Cambridge, Reino Unido; Gland, Suiza y Washington, EEUU. Consultada en marzo/2021.

UNSD (División de Estadística de las Naciones Unidas), 2021. SDG Data Hub. Departamento de Desarrollo de Datos y Divulgación. Consultado en marzo/2021.

